

EL LAGARTO Y EL POZOALMONTINO

Scarlett Tamara Godoy O'Ryan



11 años
Pozo Almonte
Segundo lugar regional

Ilustración: Fabián Rivas

Cuenta la leyenda, que hace mucho tiempo atrás existía un lagarto que podía concederte un deseo, pero solo si lo tratabas bien, porque si lo tratabas mal no te lo daría. Se dice que este lagarto se encontraba en un lugar muy seco, y que un día tenía mucha sed, así que decidió ir a Pozo Almonte a tocar las puertas de las casas a pedir agua. Pero este pueblo quedaba muy lejos, así que rápidamente se puso en marcha.

Al llegar decidió tocar las puertas de la calle principal del pueblo. En la primera casa donde tocó, salió una señora, pero al ver al lagarto se asustó y cerró la puerta. El lagarto se asustó y se dispuso a tocar en la próxima casa. Allí, salieron unos niños y le arrojaron piedras. El lagarto siguió su camino y al llegar a la novena casa, le abrió la puerta un pozoalmontino, quien le preguntó qué deseaba. El lagarto le explicó que estaba muy cansado y que tenía mucha sed, así que el pozoalmontino lo invitó a su casa a descansar y a tomar agua.

Una vez que el lagarto descansó, le dijo al hombre que le cumpliría un deseo a la persona que le tratara bien y que como él había sido tan bueno y amable, le concedería un deseo. El hombre después de pensarlo, le pidió que le diese un transporte para poder recorrer el desierto y así ayudar a la gente a trasladarse de un pueblo a otro. Es así como surgió el tren en esta zona seca, que logró unir a los pueblos de las salitreras.

El lagarto volvió para visitar al pozoalmontino, pero no lo encontró. Desde entonces lo espera al frente del liceo donde está la estatua de un lagarto.